

ENTREVISTA CON ANA MARÍA MARGALLO SOBRE EDUCACIÓN LITERÁRIA

Ana Paula Franco Nobile Brandileone¹

Presentación

Ana María Margallo González es licenciada en Filología Hispánica y Doctora en Didáctica del Lenguaje y Literatura por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Trabajó como profesora en secundaria por más de veinte años y actualmente es profesora del Departamento de Didáctica de Lenguaje y Literatura de la UAB, donde dirige el Máster en Formación de Profesores y el grupo GRETEL de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil y Educación Literaria.

Sus intereses de investigación giran en torno a la educación literaria, como demuestran sus publicaciones, que desarrollan líneas sobre la adquisición de la competencia literaria, la selección de lecturas literarias con criterios didácticos, la implementación de literaturas para las clases con estudiantes inmigrantes, la transición de lecturas adolescentes para lecturas adultas y libros didácticos. Actualmente sus trabajos se centran en la educación literaria a través de la literatura digital.

Esta entrevista fue grabada durante visita técnica² a la Universitat Autònoma de Barcelona en septiembre de 2019, y posteriormente fue transcrita y adaptada a la modalidad escrita.

Preguntas de carácter personal

1. ¿Como fue su experiencia con la lectura literaria en la infancia y la adolescencia? ¿En qué medida el abordaje del texto literario promovida por sus profesores contribuyó a su decisión de actuar en la formación docente?

Yo fui una lectora compulsiva que devoraba los libros. En mi evolución como lectora fue determinante el premio de redacción que gané al final de la primaria que consistió en un lote de libros. El librero que me recomendó las obras me abrió otro mundo de lecturas, me dio libros

¹ Professora Adjunta D do Centro de Letras, Comunicação e Artes da UENP, campus Cornélio Procópio, professora permanente do ProfLetras, membro do GP CRELIT.

² Visita técnica realizada con apoyo de la Fundação Araucária de Apoio ao Desenvolvimento Científico e Tecnológico do Estado do Paraná, Decreto 35/2017– PROPG/UENP, Modalidad C- Internalización.

realistas, novelas experimentales, en un momento que incluso estaban prohibidos y no circulaban en las escuelas. Fue como un deslumbramiento, descubrí a Pablo Neruda, García Hortelano, Juan Marsé y a otros, autores que me marcaron intelectualmente. Otro momento decisivo fue en el último curso de la secundaria cuando decidí cambiar de ciencias a letras porque me fascinaban las lecturas de mis compañeros del grupo de letras. Fue la decisión menos práctica del mundo pero que respondió a un impulso muy fuerte ligado a mi vinculación con la lectura y al deseo de profundizar en las obras. Así que cambié mi decisión de estudiar ciencias exactas por la de los estudios de filología.

2. ¿Para usted, cual es el papel de la literatura en la sociedad?

Creo que todos los artefactos culturales contribuyen a formar ciudadanos críticos y que la literatura ocupa un lugar sobresaliente en este ámbito. Debe formar parte de la educación obligatoria básica de los individuos porque proporciona las claves para insertarse en una comunidad, en una tradición y al mismo tiempo para hacer la experiencia personal más rica, menos alienada. Lo que dudo es si ese papel solo lo hace la literatura o cada vez lo hacen también otros productos culturales de calidad, como los audiovisuales, hoy tan en auge. Por eso, creo que necesitamos una literatura ampliada porque los canales por los que el individuo se pone en contacto con el patrimonio cultural, ya no pueden ser solo los literarios. Así, éstos deben seguir teniendo un papel fundamental, aunque no exclusivo.

Selección de obras literarias

3. En el sitio on line del grupo GRETEL hay una sección en la cual se tiene la posibilidad de tener acceso a recomendaciones de literatura infantil y juvenil y de literatura infantil y juvenil digital ¿Cuáles son los criterios temáticos y formales para la selección de las obras?

Esta sección de los recomendados de GRETEL es un campo al que le damos mucha importancia y que creemos que llega a muchos mediadores y docentes. Entonces los criterios son de la calidad, variedad y actualidad de las obras, intentamos que haya géneros diferentes y que sean obras publicadas en los últimos dos años o reediciones de clásicos. También tenemos un compromiso con nuestro contexto, por lo tanto, un criterio importante es elegir obras en catalán o con traducción al catalán. Destaco el tipo de reseña que hacemos, que busca poner de relieve cómo contribuyen estas obras a la formación del lector literario. Nuestras recomendaciones, por lo tanto, no son meros resúmenes argumentales de los libros. Sobre todo, se alejan de criterios

más estrictamente terapéuticos, como la tendencia actual a utilizar la literatura como enseñanza moral y enseñanza emocional. Nos interesa que sean textos diversos, que pueden ser usados con múltiples funciones. Intentamos componer un mosaico, un abanico de posibilidades que acostumbren al docente a pensar las obras con criterios didácticos en el buen sentido de formar lectores literarios.

4. ¿Cuál es el sitio del canon en las escuelas? ¿Los clásicos siguen imprescindibles para la formación del lector literario?

Es obligación de la escuela mostrar los clásicos, porque si la escuela no lo hace, difícilmente los alumnos los descubrirán por su cuenta. Pero aquí está el punto de discusión: si solamente mostramos a los clásicos, que es lo que ha pasado durante un tiempo, hay peligro de provocar un rechazo. En GRETEL reflexionamos sobre la importancia de fomentar distintas modalidades de lectura: la guiada, que se asocia a lecturas obligatorias, y la autónoma que debe facilitar que los alumnos lean de manera libre, imitando las prácticas sociales de los lectores. Es responsabilidad de la escuela ofrecer oportunidades de un contacto estimulante, placentero con los libros, que ayude a consolidar los hábitos lectores. Los niños deben tener espacios y tiempo para frecuentar la biblioteca escolar y sumergirse en la lectura junto a sus compañeros y el docente, que así les estará proporcionando un modelo lector que muchos de ellos no tienen en su entorno familiar. Y esta biblioteca debe acoger libros variados, que incluyan lecturas no canónicas pero atractivas y eficaces para tener experiencias de lectura gratificantes. Pero debe haber otra modalidad de lectura guiada, que es cuando el profesor acompaña a los alumnos para ayudarles a descubrir a esos clásicos. Se deben dar muchas ayudas para el alumno, pero es necesario graduar las lecturas, no se puede empezar con un Quijote para un niño de doce años. La dificultad está en adaptar el canon a las posibilidades de los alumnos, por una parte, hacer una selección razonable y, por otro lado, ofrecer ayudas para que no se les explique a los niños el clásico, sino se les apoye para que ellos vayan descubriendo esas claves culturales, esas formas fijadas por la tradición. Con un buen acompañamiento, el profesor puede dejar al alcance de los niños obras que estén un poquito por encima de sus posibilidades, pero no demasiado para que no sean abrumadoras. Eso es parte del criterio para contemplar los clásicos con un buen acompañamiento: hay que adaptarlos y dosificar de alguna forma esta aproximación.

5. Recientemente, aquí en Barcelona, la comisión de género de una escuela intentó mejorar su biblioteca retirando libros con rasgos sexistas en la etapa infantil. ¿Hay un límite para la selección de temas tabús?

Hay una publicación de GRETEL, escrita por Teresa Colomer³, que refleja muy bien la postura de que no se puede aplicar a la literatura lo políticamente correcto y reescribir la historia literaria o recórtarla en función de los modelos sociales que se quieren ofrecer. La literatura educa la sensibilidad, pero de una manera indirecta y no literal. Por ejemplo, expurgar los libros en los que no hay una representación equitativa los personajes masculinos y femeninos resulta absurdo. Es muy difícil porque normalmente la sociedad se enfrenta con criterios muy literales, muy de blanco y negro que conduciría a un retorno a los criterios decimonónicos de literatura infantil moralista. Una literatura puramente moralista que dé buenos consejos a los niños, no forma buenos lectores capaces de leer en clave simbólica. La literatura educa, pero es en el terreno de las proyecciones, porque no es unívoca, un buen texto literario no tiene un mensaje concreto. Eso a los censores, a los árbitros de la moral siempre les ha incomodado por lo que han intentado domesticar la literatura, especialmente la infantil. Con estos criterios, Roal Dahl debería prohibirse porque los niños no matan a las abuelas, como vemos en *La maravillosa medicina de Jorge*. En cambio, el niño lector capta que hay ahí una exageración, una caricatura de la autoridad y disfruta del juego y la catarsis que le propone el libro. El niño aprende a disfrutar, palabrear el humor subversivo. Si aplicamos las tijeras y suprimimos todo lo que no responde a un determinado modelo, acabaremos en un Fahrenheit, una distopía autoritaria.

Nuevas tecnologías

6. ¿Hasta qué punto las nuevas tecnologías y las redes sociales pueden contribuir en la promoción de la lectura literaria?

Estos nuevos soportes amplían la literatura, pero exigen precisamente un lector más crítico, que sepa interactuar, responder a las posibilidades de que le da el texto. La ficción digital puede ser muy retadora porque utiliza diferentes códigos, textuales, pero también visuales y musicales. Es una vía de ampliación que ya exploraron los álbumes ilustrados, pero con los soportes digitales se abren a más posibilidades, por ejemplo, se introducen complejidades como la no linealidad. La literatura de repente quiebra el esquema narrativo esperable, por lo tanto,

³ <https://www.gretel.cat/noticias/retiramos-los-libros-sexistas/?lang=es>

supone unos retos lectores en los que tenemos que formar a los alumnos. Irónicamente, esos soportes digitales tan demonizados, cuando se usan para construir buenas ficciones digitales son instrumentos para formar lectores muy críticos y activos, con muchas claves de interpretación. Los mediadores debemos estar atentos a las narraciones digitales que amplían los códigos semióticos y utilizan la interactividad y la multimodalidad para proporcionar experiencias literarias complejas y retadoras. Por otra parte en las redes sociales, hay una eclosión de prácticas vernáculas sobre todo de adolescentes que utilizan los blogs, se hacen *booktubers* y promocionan ellos mismos la lectura literaria. Grupos numerosos de jóvenes y adolescentes usan las redes sociales para compartir opiniones sobre las lecturas, como Instagram y Twitter, que contribuyen a la promoción de la lectura y además les dan mucha visibilidad a las acciones de los adolescentes para promocionar las lecturas. Hay algunos estudios que han visto que ellos son enormemente creativos, le dan mucha importancia a lo lúdico, a estar bien informados, hacen entrevistas a los autores o tienen mucha consciencia de comunidad, les gusta tener una comunidad a la que fidelizar. Por lo tanto, hay que estar atento porque, por medio de las redes sociales, espontáneamente los lectores adolescentes nos están marcando caminos eficaces para promocionar la lectura entre sus iguales. Y sería productivo dar entrada también en la escuela a estas formas espontáneas y al mismo tiempo vernáculas, propias de los adolescentes. Esas prácticas pueden ser un estímulo para el profesor, que puede decir a sus alumnos, "Mirad! esto que os explico no solamente es una asignatura, es algo que está vivo en las redes", aprovechando el hecho de que el adolescente necesita de signos de identificación de grupo. Si ve que ya no solamente el deporte o la música, sino que la literatura también construye comunidades. Es un mundo interesante al que la escuela no puede dar la espalda.

7. Desde 2012, GRETEL se ha dedicado a reflexionar sobre la incorporación de la literatura digital a las aulas. Este año se encierra el segundo proyecto, intitulado "Enseñar a leer literatura digital". ¿Cuáles han sido los mayores retos?

Hemos detectado en este último proyecto que los alumnos tenían dificultades con los retos específicos ligados a la literatura digital, como, por ejemplo, captar el sentido de la multimodalidad, de la no linealidad, o de la interactividad. Nuestra investigación se ha centrado en identificar las dificultades de los alumnos para dar sentido a estos rasgos y en comprobar el impacto de la mediación en la lectura de estos rasgos específicos de la digitalidad.

¿Qué proyección de futuro hacemos en ese sentido? Que las maneras de preguntar sobre ese aprendizaje necesitan de una renovación metodológica. Uno de los pasos que nos planteamos

es cómo renovar metodológicamente la construcción de una respuesta lectora. Hemos aprendido en proyectos anteriores a formular criterios de selección y clasificación de la literatura digital así como a describir su funcionamiento. El siguiente paso es encontrar maneras de ayudar al alumno a construir el sentido y a dar constancia de que lo ha logrado.

Respecto a los docentes, también vimos que en nuestro proyecto anterior fuimos muy ambiciosos a la par que ingenuos. Pretendíamos, en un curso de seis semanas, dar a conocer a los docentes la literatura digital así como instrumentos para llevarla a las aulas. El objetivo que sí se cumplió plenamente fue la ampliación de lo que entendían por literatura. Supuso un avance que los maestros de primaria que asistieron al curso descubrieran las posibilidades para la formación literaria de la LIJD y que ampliaran las fronteras de lo que consideraban legítimo enseñar en sus aulas de manera que incluyeran, por ejemplo, videojuegos.

Ese primer paso se ha conseguido y ahora estamos formalizándolo. Lo que estamos constatando ahora es la dificultad de que los profesores luego lo apliquen en sus aulas, quizá en la misma línea que con los alumnos veíamos esa necesidad de renovar los instrumentos: también el profesor, una vez que ha roto las barreras y ampliado el concepto de literatura, necesita construir metodologías para llevarla a las aulas.

Mediación literaria

8. ¿Cual debe ser el hogar de la enseñanza de la literatura en las escuelas? ¿Para usted, la literatura sufre proceso creciente de silenciamiento en esas instituciones?

Para convertir la escuela en el hogar de la literatura se han de superar algunos puntos de desencaje. Por ejemplo, el acompañamiento de la modalidad de lectura autónoma que es una responsabilidad nueva para las escuelas por lo que aún no se ha consolidado la creación de un espacio de lectura libre y silenciosa. Este ámbito de acceso a la lectura personal acostumbra a abordarse con una mediación rígida que recurre al control, con prácticas como el examen sobre las lecturas, que desnaturalizan el sentido optativo de este espacio. Este es uno de los problemas: encontrar un espacio confortable para que la escuela se haga cargo de tiempos constantes, regulares, abiertos a las lecturas personales de los alumnos. Si a los alumnos no les dejamos ese tiempo de lectura en las escuelas, hay muchos que no podrán acceder a esa modalidad de lectura que no es habitual en sus entornos familiares. Se ha de reforzar, por tanto, este espacio para la modalidad de lectura autónoma con un acompañamiento muy delicado para no escolarizarlo en efecto, para que el alumno lo vea como un espacio de lecturas personales.

9. ¿Cómo formar profesores mediadores de lectura literaria? ¿Existe una identidad, un perfil que debería guiar la formación del profesor de literatura del siglo XXI? ¿O sea, “Lo que somos cuando somos profesores de literatura”? (GENS, 2008).

Para convertirse en mediadores de lectura literaria los docentes deben empezar por ser lectores. Además, han de tener criterios de selección de las obras que contribuyen a la formación literaria de sus alumnos en cada una de las modalidades de lectura. más adecuadas.

Un mediador ha de tener una doble cara, ha de ser por un lado un mediador que incentive la lectura, un buen dinamizador de las lecturas personales y eso requiere unas estrategias concretas, y, por otro lado, ha de ser un experto que sepa y conozca las obras de calidad y sepa cuáles son las potencialidades de esa obra, pues no se puede aplicar a todas las obras las mismas preguntas, el mismo esquema. En una obra me interesará tratar la dimensión simbólica, en otra obra la construcción temporal, por ejemplo. Como el profesor ni tiene tantas lecturas, ni tiene seguridad como lector, recurre a la historia de la literatura o lecturas guiadas por un esquema que se pregunta siempre lo mismo: tema, argumento, personajes, recursos. Por lo tanto, le quita la diversidad que tiene este itinerario lector en que se debería formar a los alumnos.

10. ¿Qué caminos teóricos y metodológicos se presentan como los más promisoros en la investigación sobre la didáctica de la literatura?

La investigación confirma que la interacción es un recurso emergente cuya potencialidad para la educación literaria no se ha explorado suficientemente. Construir comunidades interpretativas de niños en los que el docente no es el guía, sino el mediador que dinamiza la discusión, ha demostrado ser un instrumento metodológico muy potente tanto para compartir entusiasmo sobre la obra, como para ir desvelando su funcionamiento. Esa sería una línea de renovación que replantea el papel del docente, que tiene que saber conducir las intervenciones para hacer avanzar la discusión. La práctica continuada de la discusión en la que los alumnos aprenden a escucharse unos a otros permite que el grupo se constituya en una comunidad interpretativa. Hay una cita de Chambers en *Tell me* que me gusta mucho, el testimonio de una niña de ocho años que participa en una comunidad interpretativa sobre las lecturas literarias que dice "nosotros no sabemos lo que pensamos sobre un libro, hasta que hemos hablado sobre él". Me parece una muestra magnífica de cómo la interacción oral ha construido conocimiento compartido.

La discusión literaria permite diferentes aproximaciones al texto: la más emocional, vislumbrada en la discusión por comentarios del tipo "me gustó, odié al personaje, me puse nerviosa", y la que ha evolucionado hacia respuestas más reflexivas que se preguntan por el funcionamiento de la obra: "¿por qué esta imagen aquí?", "¿por qué dice esa palabra en concreto?", "¿qué piensas de este personaje?" ¿Cómo está el principio y como está el final? Ambos tipos de respuesta son muy efectivos para la creación de un discurso metaliterario.

También sería un instrumento potente la escritura creativa, que sí se ha explotado más como vía para la creatividad. Pero ahora quiero detenerme en su vertiente como instrumento para enriquecer la respuesta a la obra. Como dice Víctor Moreno, se trataría de formar para la lectura a través de la escritura. Los talleres de escritura proponen consignas que, a través de la imitación o la transformación de los textos modelo nos hacen mejores lectores porque nos ejercitan en el uso, y por tanto, también en la identificación de los recursos literarios.

Final

11. ¿Cuáles son los principales retos para el avance de la educación literaria en la sociedad contemporánea?

El principal reto es que se afiance el espacio de la literatura y de las materias humanísticas en un modelo educativo que reconozca la importancia de la cultura (literatura, filosofía, arte...) en la formación de ciudadanos críticos. Frente a la tendencia actual a apostar por un modelo educativo tecnócrata y pragmático que forma para el mercado del trabajo y el consumo, deberíamos defender una escuela que vaya contra corriente. Eso significa ofrecer igualdad de oportunidades para acceder a la cultura mediante prácticas que fomenten la participación de los estudiantes. Durante la entrevista he señalado algunas vías para la renovación metodológica de la enseñanza de la educación literaria que facilitarían este tipo de prácticas.

12. ¿Lo que tendría más a decir a aquellos que se dedican a la educación de lectores de literatura?

Que no utilicen la literatura de una manera literal, como moralidad, ni como una dosis terapéutica. Que su objetivo sea formar lectores literarios, no formar buenos ciudadanos directamente, ya la literatura hará esta función de manera indirecta. Que se pregunten y sean honestos sobre si realmente consideran la literatura importante, que tengan como objetivo no la reproducción de datos e informaciones, sino la formación de lectores literarios. Entonces si

tienes claro que lo que quieres es que los estudiantes lean y que entiendan mejor las obras, eso te hace replantearte si lo que estás haciendo es realmente productivo.

Referencias

GENS, Armando. Formação de professores de literatura brasileira – lugares, paisagens educativas e pertencimentos. *Revista Fórum Identidades*, Itabaiana, v.4, n.4, p.21-36, jul-dez 2008.